
GACETA DE MADRID

DEL SABADO 2 DE JULIO DE 1814.

GRAN BRETAÑA.

Londres 11 de Junio.

El dia 6 del corriente á las seis de la tarde llegaron á Douvres el emperador Alexandro y el rey de Prusia, y asi que desembarcaron fueron saludados por los fuertes y por las embarcaciones de guerra. En el mismo puerto habian desembarcado antes que SS. MM. los siguientes personajes: el príncipe Henrique de Prusia, los príncipes de Metternich y de Wolchousky, el conde Platow, el general Barclay de Tolly, y el lord Cathcart. El feld-mariscal Blucher acompañó desde Boloña á su soberano.

Lord Yarmouth, lord C. Bentinck y el conde de Rosslyns recibieron á los soberanos y los condujeron á casa de Mr. Factor. La guardia de honor de SS. MM. se componia de dos regimientos de infantería. El emperador Alexandro, fatigado de la navegacion, se retiró temprano á descansar, diciendo que saldria al dia siguiente á las nueve de la mañana para Londres.

El dia 7 desde la madrugada se veia ya cubierto el camino de Douvres con innumerables carruages y un inmenso gentío de todos los lugares circunvecinos: las ventanas de casi todas las casas estaban adornadas con banderas rusas, prusianas, inglesas y francesas. Muchos traian laureles en los sombreros y cintas verdes en obsequio de S. M. I.

Serian las dos de la tarde quando por el camino de Kent vió el pueblo llegar al puente de Westminster tres ó quatro carruages, en que venian oficiales rusos y prusianos. Llegaron despues sucesivamente otros carruages; pero en vano estuvo el pueblo esperando la vista de los soberanos, pues el emperador al llegar á Wellin se entró en el coche del conde Lieven, su embaxador, y llegó sin ser conocido al palacio de Pultney, donde reside la gran duquesa Catalina su hermana. El emperador habia ya subido el primer tramo de la escalera quando le vió el príncipe Gagarin, y lo anunció á la gran duquesa, la qual corrió luego á ver al emperador, quien la abrazó con vivo afecto, como tambien al jóven príncipe Alexandro de Oldemburgo. Extendióse luego por la ciudad la noticia de la llegada del emperador, y agolpado el pueblo delante del palacio, hizo resonar los ayres con vivas aclamaciones. Muchas veces se dignó S. M. asomarse á la ventana, y corresponder á los aplausos del pueblo con benignas cortesías.

El Príncipe Regente tenia intencion de ir á recibir á los soberanos á alguna distancia de Londres, y acompañarlos hasta la capital; pero SS. MM.

prefirieron entrar *de incógnito*. Quería también S. A. R. pasar á visitarlos luego que supo su llegada; pero en el momento que estaba para subir á caballo, llegó el rey de Prusia á Carlton-House, y estando hablando con el Príncipe, llegó el emperador de Rusia, manifestando así estos soberanos su delicada atención, que tanto lisonjeó á S. A. R.

A las nueve de la noche dió audiencia la reyna en su palacio á uno de los gentileshombres del emperador, encargado de anunciarle la llegada de S. M. I.

El Príncipe Regente ofreció al emperador los aposentos del duque de Cumberland, en el palacio de S. James, para su residencia. S. M. los aceptó, aunque solo para tener allí su corte, prefiriendo habitar en el palacio de su ilustre hermana.

En el mismo día llegó el feld-mariscal Blucher en uno de los coches del Príncipe Regente, escoltado por un destacamento de dragones ligeros. Habiendo sido conocido, siguió á su coche un gentío inmenso de á pie y de á caballo; y así que entró el feld-mariscal en los patios de Carlton-House, se agolpó en ellos el pueblo, saludando con las mas vivas aclamaciones á un heroe tan celebrado por sus hazañas. Los coroneles Bloonfield y Congreve le recibieron á la entrada de palacio, y le condujeron á presencia del Príncipe, que estaba entonces en sus aposentos interiores. Pasados algunos momentos, entró el Príncipe en el salon llevando de la mano al valeroso feld-mariscal, y le echó al cuello un cordón azul, del qual pendia una medalla guarnecida de diamantes, en que se veia un hermoso retrato del Príncipe. El feld-mariscal recibió la condecoracion de rodillas, y levantándose, besó la mano á S. M.: entonces resonaron en todas partes los aplausos y otras demostraciones de alegría.

El Príncipe Regente comió con el rey de Prusia, con los hijos de S. M., el duque de Mecklemburgo, el príncipe de Orange, los duques de Yorck y Cambridge, y con otros personages extrangeros é ingleses.

Al día siguiente, á las siete de la mañana, fué el emperador, acompañado de la gran duquesa Catalina, á ver los jardines de Kensington. Paró un momento al pasar por Hyde-Park para ver el exercicio de los reclutas: despues fué á ver la abadía de Westminster. — A la una pasó al palacio de Cumberland en un coche del Príncipe Regente, escoltado por una guardia de honor: lord Yarmouth acompañaba á S. M. como gentilhombre. Allí recibió el emperador, por espacio de mas de tres horas, los cumplimientos de las personas mas ilustres de la capital. A la hora y media llegó el Príncipe Regente acompañado del duque de Yorck y del lord Castlereagh, con uniforme de feld-mariscal, y con las insignias de las órdenes de la Jarretiera y de S. Andres. El emperador fué á recibir al Príncipe á la escalera: los demas personages le fueron presentados por su gentilhombre y por su embajador. Quando se retiró el Príncipe le acompañó el emperador hasta la puerta: despues conversó S. M. con sir C. Stewart por algun tiempo, y luego volvió al palacio de Pultney, donde tiene su residencia.

El Príncipe Regente pasó á visitar al rey de Prusia, quien ocupa los aposentos del duque de Clarence: iba acompañado de gran número de extrangeros, y entre otros del conde Platow. S. M. Prusiana recibió al Príncipe con

la mas afectuosa atención. Todas las personas que habian cumplimentado al emperador pasaron á hacer lo mismo con el rey de Prusia, quien tenia á su lado á los príncipes sus hijos, hermanos, sobrino y primo, y á sus oficiales.

En el mismo dia á las cinco dió la reyna audiencia en su palacio, en donde se presentó el emperador acompañado de su hermana: la reyna le manifestó el sumo placer que tenia en recibir á S. M. en su palacio, á lo que correspondió el emperador expresando lo mucho que agradecia la buena acogida que recibia en este país. Fueron despues presentados á la reyna los príncipes de Radzivill y de Metternich, y á las seis llegó el rey de Prusia acompañado del lord C. Bentink, y S. M. le recibió con el mayor agasajo.

A las siete fué la reyna á Carlton-House para comer allí con el emperador y la gran duquesa su hermana, el rey de Prusia y sus hijos, sobrino y hermano, el príncipe de Radzivill, el príncipe real de Wurtemberg, el príncipe real de Baviera, el príncipe heredero de Orange, el príncipe de Oldenburgo, el duque y la duquesa de Yorck, los duques de Kent y Cambridge, la princesa Carlota de Gáles, el príncipe Carlos de Mecklenburgo, y la princesa Sofia de Gloucester. Se iluminó con todo primor la columnata del palacio: representaba la fachada una hilera de palmeras con festones verdes, y en intervalos se veian las iniciales de las palabras Austria, Rusia, Prusia y Francia.

Ayer por la mañana fué el emperador á visitar la iglesia de S. Pablo, acompañado de la gran duquesa, en donde le recibieron los obispos de Londres y de Hereford; y despues fueron á ver la Torre, los diques de la compañía de las Indias y otros edificios públicos. En todas partes por donde pasaba S. M. se oian repetidas voces de viva el emperador, á las que correspondia con mucho agrado.

A las dos de la tarde recibió el Príncipe Regente, en Carlton-House, á los dos soberanos, á los príncipes y otros extrangeros ilustres, á los príncipes sus hermanos y á muchos ingleses de distincion. El rey de Prusia llegó allí á las dos y media; y á cosa de las tres el emperador, vestido á la inglesa y con las insignias de la órden de la Jarretiera. Se hicieron á SS. MM. los honores militares. El Príncipe Regente, vestido á la extrangera, recibió á S. M. I. á la puerta de su palacio, y le conduxo á su gabinete. Celebró despues S. A. R. un capítulo de la órden de la Jarretiera, cuya memoria perpetuarán los anales británicos. El rey de armas, sir Isaac Heard, conduxo á los caballeros y á los oficiales de la órden á la sala del capítulo, en la qual entró despues el Príncipe Regente con los adornos ricos de la órden, llevando á la derecha al emperador, tambien cubierto con el magnífico manto de la órden, cuya cola llevaba lord Yarmouth. Sentóse el Príncipe en una silla al pie del trono, á su derecha en otra igual el emperador, y á la izquierda estaba preparada otra silla para el rey de Prusia. El obispo de Salisbury, como canciller de la órden, leyó un estatuto, por el qual era declarado caballero el rey de Prusia, y se aprovechó el prelado de esta ocasion para hacer un breve elogio de las grandes qualidades, magnánima constancia y valor personal de este virtuoso monarca. En seguida fué introducido en la sala en medio de los duques de Yorck y de Kent, le dió el Regente la investidura, y se sentó el rey al lado de S. A. R. — Despues se leyó otro estatuto, por el

qual estaba electo el emperador de Austria para caballero de la misma órden, dispensándole las formalidades de instalacion; y á continuacion se leyó otro que declaraba electos caballeros al conde Liverpool y al vizconde Castle-reagh: entraron ambos en la sala del capítulo, y recibieron la investidura.— Leyó el canciller otro estatuto, que declaraba no habria eleccion alguna de súbditos, á no ser de sangre real, hasta que hubiese alguna vacante, pues el número de caballeros de esta clase estaba reducido á 25 segun su institucion.

Despues del capítulo el lord corregidor y los oficiales y miembros de la corporacion de Lóndres fueron introducidos hasta el pie del trono, y presentaron al Príncipe Regente una memoria de parabienes por el feliz restablecimiento de la paz; á la qual S. A. R. respondió benignamente.

FRANCIA.

Paris 16 de Junio.

Uno de los mas espléndidos banquetes dados últimamente en esta capital fué el del conde Fernan-Nuñez, duque de Montellano, embaxador de S. M. Católica en la corte de Lóndres, el dia 30 del anterior, con motivo de los dias de S. M. el Rey de España. Asistieron á esta funcion las principales personas de la corte; á saber, el príncipe de Benevento, conde de la Foret &c., todo el cuerpo diplomático, el príncipe Metternich, lord Castlereagh, los condes Nesselrode, Funchal, Palmela, Rosamousky, lord Aberdeen, sir C. Stewart, el canciller de Prusia, los condes Hardenberg y Munster Meinhowel, los caballeros Pizarro y Humboldt, los generales Lacken, España, St. Simon, y otras muchas personas de la primera gerarquía. En la comida se brindó por el Rey Fernando, por los aliados, por la paz, por los generales que se han distinguido, por el cuerpo diplomático &c.

ESPAÑA.

Cuenca 20 de Junio.

El cabildo de esta santa iglesia catedral, en accion de gracias por la feliz restitucion de S. S. Pio VII á su silla de Roma, celebró ayer una solemne funcion de iglesia con aquella misma pompa que lo hizo con ocasion del interesante regreso de S. M. Católica el Sr. D. Fernando VII á su trono de España é Indias, habiendo habido la particularidad únicamente de que hallándose el Ilmo. Sr. obispo de esta diócesi, se proporcionó la satisfaccion de que acompañado el prelado de su cabildo y clero, entonase un solemne *Te Deum* con misa de pontifical. Asistieron á esta solemnidad las autoridades, los individuos de ayuntamiento, los religiosos de diferentes conventos, y un numeroso concurso de gentes de todas clases y edades. Este suceso recordó nuevamente á este religioso pueblo las vexaciones y escandalosa prision que con tan admirable resignacion cristiana y firmeza de carácter sufrió en Francia este primado de la iglesia y digno sucesor de S. Pedro; y estos tristes recuerdos mezclados con las satisfacciones que ahora se experimentaban, arran-

caron á todos lágrimas de ternura al pie de los altares del Dios de los ejércitos.

Madrid 1.º de Julio.

El 23 del pasado tuvieron el honor de ser presentados á S. M. para cumplimentarle por su restitucion al trono y besar su real mano en nombre de la villa de Cadahalso en la provincia de Toledo el alcalde de ella D. Francisco Carrillo y D. Salvador Sanchez de Toledo; con cuyo motivo dixo aquel:

„Señor: el alcalde de la villa de Cadahalso, una de las primeras de Castilla la Nueva, que en Setiembre de 1808 tuvo la gloria de proclamar á V. M. por Rey de España y de las Indias, rinde hoy á nombre de todos sus vecinos los mas sinceros votos de su obediencia y respeto, congratulándose por la prodigiosa restitucion de V. M. al trono de sus augustos predecesores, que el cielo y la naturaleza le han conservado, y esperando de vuestra real piedad las felicidades consiguientes al amor y zelo de un Rey padre de sus vasallos, y á los sacrificios de estos durante una guerra cruel, pero necesaria para la restitucion de V. M. al trono que le arrebató la mas negra perfidia, por cuya restitucion en 23 de Mayo último repitió la villa sus funciones y gracias al Todopoderoso. Dígnese, pues, V. M. admitir esta sencilla demostracion de su debido homenaje, y extender el brazo de vuestra real clemencia á los humildes vecinos de Cadahalso, que dirigen al cielo sus ruegos por la importante salud de V. M.”

El mismo dia D. José Cauz Menendez, juez primero de la ciudad de Oviedo, D. Manuel de Villaverde, regidor, y D. Joaquin Antonio Sanchez, procurador general, comisionados por su ayuntamiento, tuvieron igualmente el honor de besar la mano á S. M. y AA., y de felicitarle á nombre de él y de los habitantes del concejo; pronunciando el primero de ellos el discurso siguiente:

„Señor: el ayuntamiento de la ciudad de Oviedo, capital de vuestro principado de Astúrias, nos ha nombrado para felicitar en su nombre y en el de sus leales habitantes á V. M. por verle ocupando tan justamente el trono de sus abuelos.

„Organo de este cuerpo á quien representamos, estamos muy distantes de recordar á V. M. aquellos dias de luto y de dolor que han sumergido en un mar de infortunios á toda la España: nos contentamos solo con asegurar á V. M. que la noble y leal capital de Astúrias ni un momento solo abrigó en su pecho aquella exécrable apatía, que á nada se muestra sensible, y se conforma con todo: quanto mas afligida, tanto mas pura en la llama que exhalaba por su adorable religion y suspirado Monarca.

„Quando supo esta capital que V. M. estaba sentado en el trono de sus mayores, principal objeto que tenía el grito que por V. M. levantó en los memorables dias 9 y 24 de Mayo de 1808, su atencion primera ha sido dar gracias al Dios de las misericordias por tan inexplicable satisfaccion, y en seguida se apresura á rendir á vuestros reales pies los justos homenajes de obediencia y lealtad que continuamente ha conservado.

„Quiera el cielo que baxo el cetro suave y dulce de V. M. florezca la santa religion en todo su esplendor y pureza; y quiera el cielo que los dias

de un Rey tan amado sean coronados con los mas bellos frutos de amor y fidelidad de todo el pueblo español.

„Dígnese, pues, V. R. M. aceptar este respetuoso homenaje de unos vasallos que estan prontos á sacrificarlo todo por V. M.”

Asimismo fué tambien admitido á besar la mano á S. M. D. José Cayetano de Foncerrada, canónigo de México; el qual dixo en nombre de su iglesia:

„Señor: habiendo sido constante la iglesia metropolitana de México, á la qual pertenezco como su canónigo, en pedir con instancia al Todopoderoso por la conservacion de V. M., y su restitucion al trono de sus mayores, de que lo hacen tan digno sus virtudes, debo asegurar su invariable fidelidad y ardiente amor á V. M., y aprovechar la dichosa ocasion de felicitarlo, y besar su real mano á nombre de aquel cabildo.

„Creo que debo hacer lo mismo á nombre del ayuntamiento de Valladolid de Mechoacan, con cuya representacion vine á España, y cuyo primer encargo fué el de manifestar su adhesion á la persona de V. M. y á su trono. Me lisonjeo, Señor, de que ambas corporaciones reiterarán estas cordiales demostraciones de amor y fidelidad luego que tengan el gozo de saber la feliz venida de V. M. para el bien de toda la monarquía.”

Igualmente en este dia con el mismo objeto cumplimentó á S. M. en nombre del ayuntamiento é iglesia catedral de la Puebla de los Angeles Don Joaquin Perez, canónigo de la misma, en los términos siguientes:

„Señor: interpretando los sentimientos de lealtad, fidelidad y amor entrañable á V. M. de la iglesia de la Puebla de los Angeles, á que pertenezco como su magistral, y del ayuntamiento de la misma ciudad, que me envió á España como su representante, tengo el honor de felicitar á V. M. y besar su real mano á nombre de ambas corporaciones, lisonjeándome de que renovarán estos respetuosos homenajes quando sepan la felicidad con que se ha restituido V. M. al trono que le prepararon sus virtudes, y que sus nuevos merecimientos tanto le han asegurado.”

Al dia siguiente tuvo igualmente la honra de complimentar á S. M. y besar su real mano una diputacion del ayuntamiento de la ciudad de Cádiz, compuesta de los Sres. D. Juan José Iriarte, alcalde primero, y D. Isidro Angulo, procurador síndico; el primero de los quales dirigió á S. M. el discurso siguiente:

„Señor: Cádiz, baluarte del trono excelso de las Españas, asilo de sus defensores, y áncora de salud en la mas espantosa borrasca; Cádiz, cuyos votos fueron siempre por V. M., é incesantes sus esfuerzos por tan noble causa, ofrece hoy á V. M. el sincero homenaje del amor y respeto de sus habitantes. Quando impávidos presentaban sus pechos sobre las murallas, era V. M. su aliento y su consuelo. Cádiz, Señor, no fué profanada por sus enemigos: desde ella la voz de la esperanza se dexó oír en todos los ángulos de la desolada España, y desde ella obró el cielo su restauracion, aceptando benigno los sacrificios de los españoles. Bendixo la Providencia su

constancia, restituyéndoles á V. M.: gócenle sus pueblos dilatados años: corra glorioso la senda de inmortalidad, que le señalan sus augustos predecesores: sea el padre de todos los españoles, y la delicia de los dos mundos, á que extiende su imperio. Admirado del universo, y respetado de todas las naciones, renueve los dias felices de los Alfonsos y Fernandos, aventajándoles en dicha y en virtudes.... Estos, Señor, son los sentimientos de la ciudad de Cádiz."

ARTICULO DE OFICIO.

Circular del ministerio de Guerra.

El Rey se ha servido abolir el estado mayor de los reales exércitos creado en 9 de Junio de 1810, y ha resuelto que los ayudantes generales, primeros y segundos de este establecimiento procedentes de los regimientos de reales guardias Españolas y Walonas, y de Artillería é Ingenieros, vuelvan á estos cuerpos con los empleos que obtienen, sin mas antigüedad en ellos que la que les corresponda por la escala respectiva como si no se hubieran separado de dichos cuerpos, y disfrutando los de Artillería é Ingenieros los sueldos señalados á sus graduaciones en los mismos, y los de guardias Españolas y Walonas en los de infantería: que los procedentes de esta arma y de la de caballería vuelvan igualmente á las en que antes se hallaban, en clase de agregados por ahora, tambien con los empleos que obtienen, y disfrutando en ellas los sueldos señalados respectivamente á dichos empleos efectivos, con particular encargo á los inspectores generales de ambas armas de infantería y caballería que cuiden de proponerlos para su reemplazo segun su antigüedad, mérito y particulares circunstancias: que los papeles de todos los estados mayores de los exércitos se reúnan en el general de esta corte, y se hagan dos divisiones de ellos, la una de la correspondencia ordinaria que hayan tenido con los generales en gefe, gefes de estado mayor, ministerio y demas, que se entregará en la secretaría de estado y del despacho de la Guerra de mi cargo, y los demas al consejo supremo de la Guerra, haciendo antes un escrupuloso reconocimiento y exâmen de ellos para entre-sacar todo lo interesante que contengan perteneciente á las operaciones de los exércitos, formacion de planos, descripciones topográficas y demas concerniente á estos puntos; para cuya operacion nombra S. M. por la infantería al mariscal de campo D. Luis Wimpffen, segundo gefe que ha sido del estado mayor general abolido: por la caballería al brigadier D. Antonio Cea: por ingenieros al de igual clase D. Antonio Benavides; y por artillería al mariscal de campo conde de Casasarria; y finalmente que en los exércitos primero y quarto se establezca el estado mayor prevenido en las ordenanzas generales mientras subsistan en las fronteras de Francia, dirigiendo sus generales en gefe propuestas de las clases á que la ordenanza los autoriza; en el concepto de que los quarteles-maestres-generales los nombrará S. M.: de cuya real órden lo participo á V. todo para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 27 de Junio de 1814.

Con fecha de 24 de Mayo último remitieron por el correo al banco nacional sus comisionados en Cádiz los Sres. D. José Ignacio de Inciarte y D. Prudencio Hernández de Sta. Cruz un pliego con 81 vales reales de á 300 pesos de la creacion de 1.º de Mayo: los 37 primeros cedidos al mismo banco por D. José Uri-nagoena en 31 de Mayo de 1808, y los 44 restantes por el Excmo. Sr. conde de Altamira, firmados en virtud de poder de S. E. por D. Antonio Rayon en 3 de Junio del mismo año, cuyos números son los siguientes: 464075, 464479, 464614, 464673, 464882, 465363, 465504, 465848, 467033, 467065, 467672, 468994, 469450, 469784, 469822, 469840, 470434, 470453, 471456, 472886, 474051, 474200, 474243, 474285, 474345, 474352, 474534, 474538, 474586, 475069, 475244, 475384, 475913, 476031, 476060, 476377, 476523, 474121, 474331, 475084, 476686, 477021, 478433, 479706, 480376, 480595, 580904, 473750, 489537, 447560, 448285, 448428, 449266, 449641, 449860, 449951, 450427, 450626, 450628, 450629, 450804, 450883, 450961, 451092, 451335, 451435, 452584, 453119, 453235, 453482, 453553, 454019, 454374, 454451, 454568, 454603, 455603, 455747, 455967, 456129, y 456421; y habiéndose extraviado, se suplica á la persona en cuyo poder se hallen se sirva entregarlos en Madrid en la casa del Banco, calle de la Luna, y en Cádiz á los citados comisionados.

Francisco Miranda, vecino del real sitio del Escorial, salió de él en 8 de Marzo de 1809 en busca de un hermano con direccion á Talavera y Badajoz: é ignorándose desde entonces su paradero, se suplica á la persona que tenga noticia de él se sirva avisarlo á su muger Antonia Fernandez del Campo, que reside en el mismo sitio del Escorial con tienda de comestibles, ó á D. Tomas Mate, dependiente de la compañía de Filipinas en Madrid.

La persona que supiere del paradero de D. Francisco Macho de Quevedo, que fué á Francia hecho prisionero en la batalla de Bácsara, se servirá avisarlo, por medio del correo, en Madrid á D. Nicolas Macho de Quevedo su padre, y en Cádiz á Doña Felipa Lladoc y Quevedo.

Compendio histórico del origen de la revolucion francesa, ó tramas de los filósofos modernos para conseguirla, con la relacion circunstanciada del motin que aconteció en Versailles en los dias 5 y 6 de Octubre del año de 1789, en que el desgraciado Luis XVI fué sitiado en su palacio por un enxambre de sediciosos que le conduxeron á Paris, llevando en las puntas de sus picas las cabezas de los infelices guardias de Corps que habian querido defender al Rey su amo: un tomo dividido en dos partes: por el presbítero D. Luis Fris Ducos, autor de la historia cierta de los franc-masones: dedicado con licencia superior al real cuerpo de guardias de Corps. Se hallará en la librería de Rodriguez, calle de las Carretas.

El Conservador de la dentadura y de los niños en la denticion: método sencillo de conservar por sí mismo esta parte preciosa sana, firme y blanca, y libertarse de sus dolencias, con otros avisos interesantes á la vida y salud: tercera edicion, por D. Ventura de Bustos y Angulo, cirujano dentista que ha sido en esta corte. Se hallará á 4 rs. en casa de la viuda del autor, calle de las Carretas, esquina á la de Majaderitos, núm. 10, quarto segundo.

Se halla de venta en el despacho de la imprenta real la música del himno de D. Juan Bautista Arriaza al regreso del Rey nuestro Señor, como se cantó á presencia de S. M. en la casa de ayuntamiento de esta villa.